

VAA, *Passio. Las Edades del Hombre. Medina del Campo/Medina de Rioseco*, Fundación Las Edades del Hombre, León 2011, 507 pp.

La marca ya es sinónimo de calidad. El proyecto expositivo y cultural acometido por las diócesis de Castilla y León bajo la denominación «Las Edades del Hombre» se ha convertido en una de las realidades culturales más importantes del ámbito español, con el imponente aval del ingente patrimonio restaurado y el no menor de sus varios millones de visitantes (Véase sobre ello el artículo publicado en AHIg 19 [2010] 409-426).

Una vez que la exposición ha ocupado ya todos los recintos catedralicios, se ha iniciado una nueva etapa en la que se va a instalar en otros templos menores de importantes localidades castellano-leonesas. La primera parada del nuevo itinerario, que no obstante contabiliza ya la decimosexta exposición realizada, ha sido doble: dos poblaciones de la provincia de Valladolid, las dos Medinas, la del Campo y la de Rioseco. Son muchos los nexos de unión entre ambas, pero uno de los más destacados –sin lugar a dudas– es la peculiar celebración de la Semana Santa que tiene lugar cada año cuando llega la primavera. Por eso el tema monográfico que ha centrado los contenidos de las dos sedes de la exposición ha sido, precisamente, la Pasión de Cristo. En esta ocasión, el comisario ha sido Óscar Robledo Merino.

Medina del Campo se hizo famosa en otro tiempo por su pujanza económica derivada de los muchos tratos que allí se ajustaban, singularmente en el comercio de la lana castellana que se llevaba a manufacturar a Flandes. De ahí que sea conocida como *la ciudad de las ferias*. Esa pujanza se refleja en el número y calidad de los templos levantados, entre ellos el de Santiago el Real, antigua iglesia del noviciado de los jesuitas, donde se ha instalado la exposición.

Y si Medina del Campo es *la ciudad de las ferias*, Medina de Rioseco es *la ciudad de*

los Almirantes desde que en pleno siglo XV el señor de la villa, don Alonso Enríquez recibiera del rey Enrique III de Castilla el título de Almirante Mayor de Castilla. En medio de las anchas llanuras castellanas, Medina de Rioseco emerge como un buque de altos mástiles, tales son las torres de sus imponentes iglesias. La altura, que eleva a Dios, es también la característica fundamental del templo de Santiago de los Caballeros, donde se ha ubicado la exposición sobre la Pasión, cuyas celebraciones en la Semana Santa constituyen la seña de identidad más característica de la población.

El catálogo de la exposición, coordinado por José Enrique Martín Lozano y en cuanto a la parte gráfica por Imagen M.A.S., está magníficamente editado e incluye, aparte de las fichas de las piezas expuestas, una serie de estudios. El primero de ellos se debe al profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca Olegario González de Cardedal y lleva por título «Passio. Pasión del hombre. Pasión de Dios». El segundo aborda la Pasión de Cristo en el arte y es obra de José María Martínez Frías, profesor a su vez de la Universidad de Salamanca.

Pasando ya a los estudios más específicos, y de acuerdo con las dos muestras paralelas de las dos Medinas, se insertan los dos bloques fundamentales del catálogo que cuentan en cada caso con una introducción sobre el patrimonio artístico de cada una de las ciudades y del marco artístico en el que se ubican las exposiciones. Corresponden en el caso de Medina de Rioseco a Jesús María Parrado del Olmo y Ramón Pérez de Castro y en el de Medina del Campo a Antonio Sánchez del Barrio, Manuel Arias Martínez y José Ignacio Hernández Redondo.

Las piezas correspondientes a la muestra ubicada en Medina de Rioseco se ordenan de

acuerdo con un criterio secuencial en el que se van desarrollando los sucesivos acontecimientos, o pasos, de la Pasión. Lo más destacable ha sido el interés por mostrar realizaciones que sobre el mismo tema marcan la distancia de varios siglos entre sí; se trata de conjuntar dos visiones diferentes del mismo tema ya que, generalizando, podríamos hablar de la visión barroca y de la visión contemporánea; dos estéticas bien distintas con el mismo fin de plasmar el inmenso drama de la Pasión de Cristo.

Por el contrario, en la muestra de Medina del Campo se han señalado capítulos que pretenden sintetizar la dimensión más puramente simbólica de la Pasión. Así, consta de cinco capítulos que llevan por título respectivamente: 1) *Ecce Homo*, donde se quiere representar la realidad del hombre, que es asumida por el Hombre (con mayúscula) hasta ser presentado a la humanidad como el verdadero Hombre: *Ecce Homo*; 2) *Agnus Dei*, o el cordero de Dios que simboliza el sacrificio redentor de Cristo; 3) *Fons et culmen*, o el misterio de la Eucaristía en que se actualiza la Pasión; 4) *Dulce Lignum*, o la Cruz como símbolo del cristiano y del Amor más grande; y 5) *Via Crucis*, o de cómo cada uno de los discípulos de Cristo han de tomar cada día su cruz para seguirle.

No resulta sencillo destacar alguna pieza entre las cerca de ciento cincuenta que componen esta muestra doble, una buena parte

de ellas de autores contemporáneos como Victorio Macho, Vela Zanetti o Venancio Blanco. En Medina de Rioseco cabe señalar la presencia de varios pasos de Semana Santa o piezas de autores tan renombrados como Gregorio Fernández, Luis Salvador Carmona y Pedro de Mena. En Medina del Campo, podrían destacarse igualmente las piezas de Alonso Berruete, Juan de Juni y Diego de Siloé, al igual que los lienzos de Juan de Juanes y Cristóbal García Salmerón o el atribuido a Alonso Cano, además de otro muy conocido de José Gutiérrez Solana. Tampoco pueden dejar de mencionarse las magníficas piezas de orfebrería y, singularmente, las arquetas eucarísticas y relicarios del *Lignum Crucis*. Por último, sigue destacando con luz propia el curioso lienzo pintado por el mudo Neyra que representa la función del desencavo y que se conserva en el monasterio de madres agustinas de Medina del Campo.

En conjunto, una exposición para recordar y un catálogo, en consonancia con las piezas expuestas, verdaderamente magnífico. No cabe sino felicitar a la Fundación organizadora, al comisario, a los responsables de la edición del catálogo y a las entidades patrocinadoras. Y esperar a la próxima edición, que ya está anunciada para este año 2012 en la villa burgalesa de Roa con el título tan sugerente de «Monacatus».

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra

WAA, Virgen de las Angustias. Escultura e iconografía. II Congreso Andaluz sobre Patrimonio Histórico, Ayuntamiento de Estepa, Estepa 2011, 331 pp.

En septiembre de 2010 se celebró en la localidad sevillana de Estepa –famosa internacionalmente por sus reconocidos mantecados y alfajores– el II Congreso Andaluz sobre Patrimonio Histórico con un tema monográfico: la iconografía de la Virgen de las Angustias. Gracias al Ayuntamiento pudo cele-

brarse aquel congreso y ahora contar con sus actas publicadas.

Un numeroso grupo de especialistas se reunieron para estudiar la iconografía de la Virgen de las Angustias, también denominada de la Piedad, en el rico y amplio contexto de España e Hispanoamérica. Dicho momen-